

EL MONITOREO EFECTIVO DE LA TEMPERATURA CORPORAL EN EL GANADO.

El monitoreo preciso de la temperatura corporal del ganado es crucial para garantizar la salud óptima y la productividad del hato. Octavia Avesca Spandiel habló con expertos en salud animal para obtener consejos sobre mediciones exactas de temperatura, detección temprana de enfermedades y mantenimiento de la bioseguridad en el hato.

Octavia Avesca Spandiel

Monitoreo de la temperatura en el ganado: una práctica esencial para la salud y la productividad



El monitoreo de la temperatura en el ganado es una práctica fundamental para garantizar la salud, la productividad y la bioseguridad de los animales. Las mediciones precisas de temperatura pueden ayudar en la detección temprana de enfermedades, mejorando así los resultados del tratamiento y reduciendo las tasas de mortalidad.

El rango típico de temperatura corporal para un ternero de pocas semanas de edad es entre 38,5°C y 39,5°C.

Foto: Archivo FW

En este artículo, Ernest Makua, asesor técnico en ganadería de Red Meat Industry Services, y el Dr. Sakhi Nkosi, veterinario técnico de Afrivet, analizan la importancia del monitoreo preciso de la temperatura y las mejores prácticas para medir la temperatura en un hato de ganado.

¿Por qué es importante la temperatura?

“La temperatura corporal normal de un ternero de pocos días debe estar entre 38,5°C y 40°C. A medida que crece, su rango de temperatura disminuye ligeramente a entre 38,5°C y 39,5°C”, explica Makua.

En el caso del ganado adulto, la temperatura corporal es aún más baja. “La temperatura de una vaca madura debe estar entre 37,5°C y 39,2°C”, añade Makua. Destaca la importancia de monitorear estos rangos, ya que cualquier desviación puede indicar problemas de salud, como fiebre alta, un síntoma común de enfermedades graves como la dermatosis nodular contagiosa (lumpy skin disease) y la babesiosis (redwater).

Según Makua, el monitoreo de la temperatura es clave para la detección temprana de enfermedades como la neumonía y la mastitis.

“Al identificar problemas a tiempo, los ganaderos pueden tomar medidas oportunas para tratar los síntomas y prevenir la propagación de enfermedades”, explica.

Nkosi respalda esta visión y subraya que el control de temperatura puede detectar una amplia variedad de afecciones.

“La fiebre o el aumento de temperatura en el ganado pueden deberse a inflamaciones, infecciones como heartwater, fiebre efímera bovina, fiebre del Valle del Rift o lengua azul, así como problemas metabólicos o exposición a toxinas. Detectar cambios en la temperatura corporal permite una intervención rápida y un tratamiento oportuno, lo cual es crucial para la prevención, el manejo y la cura de enfermedades. Este enfoque mejora la efectividad del tratamiento, ya que las enfermedades se detectan en sus primeras etapas, cuando los animales aún responden mejor a los medicamentos”, afirma Nkosi.

Mantener una temperatura corporal óptima es esencial para el bienestar general y la productividad del ganado.

“Los controles regulares de temperatura garantizan que los animales estén sanos, lo que impacta directamente en sus tasas de crecimiento y eficiencia reproductiva”, señala Makua.

El monitoreo de la temperatura también desempeña un papel vital en la bioseguridad.

“La identificación temprana de animales enfermos ayuda a prevenir la propagación de enfermedades contagiosas dentro del hato”, agrega.

Nkosi enfatiza la importancia de la bioseguridad:

“Incorporar el monitoreo de temperatura en los programas de salud del hato permite identificar tendencias de enfermedades a tiempo, lo que facilita la aplicación rápida de medidas preventivas, como la vacunación o la cuarentena. Esto ayuda a mantener la salud del hato, mejorando el bienestar y la productividad de los animales”.

Utilice el termómetro adecuado

Makua señala que los termómetros rectales digitales proporcionan las lecturas más precisas.

“Asegúrese de que el termómetro esté diseñado para uso veterinario. Usar un termómetro inadecuado puede dar lecturas incorrectas, lo que puede llevar a tratamientos innecesarios o a no detectar problemas de salud”, advierte.

Según Nkosi, los termómetros utilizados en el ganado suelen ser digitales y pueden ser de tres tipos: oral, axilar y rectal.

“Por lo general, optamos por los termómetros rectales digitales, ya que proporcionan resultados precisos de forma rápida, son fáciles de usar y cuentan con funciones como señales acústicas que indican cuando la medición ha finalizado”, añade.

Antes de utilizar un termómetro, es fundamental limpiarlo y desinfectarlo para evitar la contaminación cruzada entre animales.

“Lubrique la punta con un producto adecuado, como vaselina, para facilitar su inserción en el recto”, sugiere Makua. Además, llevar un registro adecuado es clave para hacer un seguimiento del estado de salud del hato.

Para obtener una lectura precisa, el animal debe estar bien sujeto.

“Coloque al animal en una instalación de manejo y asegúrese de que esté cómodo y seguro para evitar lesiones tanto para el cuidador como para el animal”, explica. Esto ayuda a minimizar el estrés y el movimiento, factores que pueden afectar la precisión de la medición.

Nkosi ofrece consejos adicionales:

“Evite perseguir al animal antes de tomar su temperatura. Sujételo en un corral de manejo para garantizar la seguridad de ambos. Mueva la cola hacia un lado e introduzca suavemente el termómetro a través del ano hasta el recto, lo más profundo posible, manteniendo la pantalla digital visible.”

Makua agrega que puede ser necesario contar con ayuda para levantar la cola del animal e insertar el termómetro lubricado entre 5 cm y 7,5 cm en el recto en el caso del ganado adulto, y menos en los terneros.

“Mantenga el termómetro en su lugar hasta que emita un sonido, lo que suele tardar entre 30 y 60 segundos”, explica.

Nkosi añade otro consejo importante:

“Sostenga el termómetro en un ángulo que permita que haga contacto con la pared rectal y no con las heces. Mantenga un agarre firme, ya que la tos o la defecación del animal podrían desplazar el termómetro.”

Tras obtener la lectura, es esencial registrar la temperatura y desinfectar el termómetro.

“Si la temperatura corporal supera los 39,2°C en el ganado adulto, esto indica un posible problema de salud que requiere una investigación adicional y, posiblemente, tratamiento”, señala Makua.

Frecuencia y momento adecuados

En un entorno de producción comercial, la temperatura del ganado debe revisarse con regularidad para monitorear su salud y detectar signos de enfermedad a tiempo.

“Tome la temperatura corporal siempre que tenga la oportunidad durante el manejo, ya que es un procedimiento mínimamente invasivo que puede realizarse mensualmente o trimestralmente”, dice Nkosi.

Cuando se sospecha la presencia de enfermedades, es importante aumentar la frecuencia del monitoreo para detectar fiebre.

Nkosi recomienda a los ganaderos medir diariamente la temperatura de los animales recién incorporados, especialmente durante la primera semana. Esto ayuda a garantizar que se están adaptando a su nuevo entorno y permite la detección temprana de posibles problemas de salud.

“Durante brotes de enfermedades, aumente la frecuencia de las mediciones a diario o incluso varias veces al día para monitorear el impacto y la propagación de la enfermedad”, añade.

Sugiere tomar las temperaturas antes de media mañana y evitar hacerlo demasiado tarde en la noche:

“Esto ayuda a obtener lecturas más precisas, ya que las condiciones ambientales, como el calor o el frío extremos, pueden afectar los resultados.”

Tecnología avanzada y opciones accesibles

Nuevas tecnologías, como sensores inalámbricos, termografía infrarroja y dispositivos inteligentes para las orejas, están surgiendo para el monitoreo de la temperatura en el ganado.

“Estas herramientas permiten un monitoreo continuo y el análisis de datos en tiempo real, proporcionando información precisa y oportuna sobre la salud del hato”, señala Makua.

Nkosi destaca las ventajas de estas tecnologías:

“Son bastante precisas cuando se usan correctamente y están diseñadas para ser fáciles de manejar. La mayoría no requiere que el ganadero toque al animal, pero su costo suele ser elevado cuando se busca aplicarlas a todo el hato.”

Si bien existen tecnologías avanzadas, Makua enfatiza la importancia de soluciones prácticas y asequibles para los productores.

“Los termómetros rectales digitales y las técnicas adecuadas de sujeción siguen siendo los métodos más rentables para un monitoreo preciso de la temperatura”, señala.

El monitoreo de la temperatura debe integrarse con otras medidas de control sanitario para una evaluación más completa.

“La combinación de los datos de temperatura con métricas como la frecuencia cardíaca y los patrones respiratorios permite a los ganaderos tomar decisiones mejor fundamentadas para optimizar la salud del hato”, explica Makua.

Esta integración mejora el manejo de enfermedades y los resultados de los tratamientos.

“Al combinar los datos de temperatura con exámenes físicos y otras pruebas diagnósticas, como análisis de sangre o estudios microbiológicos, los veterinarios pueden confirmar la presencia de enfermedades e iniciar el tratamiento. Además, las tendencias en la temperatura corporal proporcionan información sobre la efectividad de los tratamientos, permitiendo realizar ajustes cuando sea necesario”, concluye Nkosi.

Impacto económico

El monitoreo regular de la temperatura puede reducir significativamente las tasas de mortalidad del ganado y los costos de tratamiento.

“Al detectar enfermedades en sus primeras etapas, los ganaderos pueden tomar medidas oportunas para tratarlas, lo que mejora la productividad y rentabilidad de sus explotaciones ganaderas”, afirma Makua.

Tanto él como Nkosi enfatizan la importancia de utilizar termómetros de alta calidad y aplicar las técnicas adecuadas.



“Asegúrese de contar con un termómetro confiable y de buena calidad, aplicar una correcta sujeción y medir la temperatura del animal de inmediato en el corral de manejo. Realice la medición en áreas con sombra y, de ser posible, temprano en la mañana. La inserción adecuada y el contacto con la pared rectal son fundamentales para obtener lecturas precisas”, explica Nkosi.

Los controles regulares de temperatura son fundamentales para la detección temprana de enfermedades en el ganado, garantizando un tratamiento oportuno y el mantenimiento de la salud del hato.

Errores comunes a evitar

Nkosi destaca los errores más comunes al usar termómetros en el ganado.

“La inserción inadecuada, cuando el termómetro no hace contacto con la pared rectal o solo está incrustado en las heces, da lecturas falsas. Además, el movimiento del animal durante la medición puede generar resultados inexactos, por lo que una sujeción adecuada es fundamental”, advierte.

Ambos expertos coinciden en que el monitoreo de la temperatura en el ganado es una práctica esencial para mantener la salud del hato, mejorar la productividad y garantizar la bioseguridad.

Al comprender los rangos normales de temperatura corporal de su ganado, utilizar los termómetros adecuados y seguir las técnicas correctas, los ganaderos pueden monitorear con precisión la salud y el bienestar de sus animales.

Fuente.

<https://www.farmersweekly.co.za/farming-basics/how-to-livestock/the-effective-monitoring-of-body-temperature-in-cattle/>



MÁS ARTÍCULOS